



21  
8j

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**SIGNIFICADO SOCIAL DE LOS  
CONCEPTOS DE PAPÁ Y MAMÁ  
EN NIÑOS**

**T E S I S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :**

**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A:**

**BERENICE ANTUNA PUENTE**

**Director: Dra. Isabel Reyes Lagunes**

México, D. F.

1996

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico este trabajo a mis padres,  
por haberme permitido estudiar  
una carrera universitaria.

## Agradezco:

A Ruben Miranda, por su valiosa ayuda en la investigación para este trabajo;

al Colegio Madrid, A. C., por mi formación y su apoyo brindados;

a los alumnos del grupo 4-B de la primaria del Colegio Madrid, por su desinteresada colaboración.

a todas aquellas personas que, de una u otra forma, contribuyeron a la conclusión de este trabajo.

## INTRODUCCION

En la elaboración de este trabajo se utilizó la técnica de redes semánticas naturales para obtener la representación social de los conceptos de papá y mamá que tienen los niños.

Se efectuó un breve análisis de las teorías acerca de la formación de la personalidad y la moral en los niños. Se revisaron algunos trabajos que tratan el tema de la definición de padre y madre en distintos grupos.

## **CAPÍTULO I**

### **SIGNIFICADO Y REPRESENTACIÓN SOCIAL**

## Significado

Muchos psicólogos ven el término "significado" como algo no material, más cercano a "idea" y "alma" que a estímulos y respuestas observables (Osgood, Suci y Tannenbaum, 1975).

El significado es una parte fundamental del lenguaje y proviene de la interacción de eventos, producto de la recombinación de los elementos adquiridos por la memoria.

Distintas corrientes han estudiado el significado desde varios puntos de vista. La interpretación conductista radical explica, con las teorías de sustitución, cómo es que un estímulo (palabra) sustituye a otro (objeto) evocando la misma respuesta. Esta aproximación no explica de manera clara el significado de palabras abstractas sin referente concreto (Figueroa, González y Solís, 1981).

Las teorías de sustitución manejan que ambos estímulos, el sustituto y el sustituido, producen la misma respuesta, pero en la realidad esto no ocurre; la palabra "fuego" no evoca la misma respuesta que la presencia del fuego (Valdez Medina, 1991). A esto mismo, Osgood nos dice que "el patrón de estimulación que es un signo no es nunca idéntico al patrón de estimulación que es el significado" (Osgood, Suci y Tannenbaum,



op. cit. pag. 3), por lo que no es posible que ambos provoquen una misma respuesta.

Otras teorías investigan la formación de las asociaciones entre las palabras que dan origen al significado, como las teorías mediacionistas que se basan en respuestas implícitas.

Otros autores, desde otra aproximación, conciben el significado como un proceso cognoscitivo; como Hörmann (1971), que maneja "el significado es el conocimiento de una relación evocado por un signo" (en Figueroa et al. op. cit.); es decir, que no es el hecho en sí de relacionar una cosa con otra, sino la conciencia de que existe esa relación.

El significado de un concepto está contenido en sus relaciones con otros conceptos en la memoria. Las relaciones producen una estructura compleja que incluye a los conceptos y les da significado (Figueroa, et al. op. cit.).

Morris (1946) hace una distinción entre los dos tipos de significado, llama significado pragmático (sociológico) a la relación de signos con las situaciones y conductas, y significado sintáctico (lingüístico) a la relación de signos con otros signos.

Muchos psicólogos están interesados en definir el proceso en el que entra el organismo cuando recibe o produce un signo. Osgood (1975) plantea que la conducta de una persona en una situación determinada depende de lo que dicha situación signifique para la persona.

## Representación social

Fue Durkheim (1898) quien por primera vez utilizó el término "representación colectiva" manejándola como uno de los medios a través de los cuales se afirma la primacía de lo social sobre lo individual que compone la sociedad. Él quería señalar la especificidad del pensamiento colectivo en relación con el pensamiento individual.

Después de Durkheim, Moscovici (1961) fue quien retomó el concepto de "representación colectiva" y la renombró "representación social", tal vez por considerar el término "social" como sustituto de "individual" ya que no existen solamente representaciones individuales.

La intención de Moscovici es redefinir los problemas de conceptos de la psicología social a través de la noción de "representación social" y entonces poder definir a la Psicología Social como "el estudio de las representaciones sociales" (Farr, 1984).

Para Farr (1984), todas las representaciones son sociales ya que el lenguaje es social y está involucrado en la creación y transmisión de las representaciones.

Wundt de 1900 a 1920, llevó a cabo varias investigaciones sobre religión, mitos, costumbres, magia y fenómenos cognitivos, fenómenos que por su carácter colectivo no pueden ser reducidos o explicados en términos de la conciencia de individuos aislados (Farr, 1984). Wundt también vio la relación existente entre el lenguaje y los más altos procesos cognitivos humanos; los cuales no podían ser estudiados a través de la introspección, método muy utilizado por él para investigar fenómenos mentales individuales. El argumento utilizado fue que la mente del individuo no puede hacerse consciente por sí misma de las fuerzas de las cuales fue producto, que son los procesos de cambio histórico y desarrollo.

Otra investigadora, Chombart de Lauwe (1984) habla de la formación de las representaciones sociales en los niños. Para ella, la transmisión social de estilos de vida, conocimiento, sistemas de representaciones y valores no sólo es de una generación de adultos a otra, sino también a lo largo de la infancia, durante los años más intensos de entrenamiento y socialización. En esta transmisión social los niños tienen un papel activo en su propia educación. La transmisión social es un proceso dinámico, explica Chombart, y lo define como dialéctica de fenómenos psicosociales porque los mecanismos

psicológicos (percepción, identificación, internalización) y los mecanismos sociales actúan recíprocamente sobre ambos.

La representación social es un mecanismo central de la transmisión social; es un mecanismo psíquico y social, en el sentido de que es una expresión de la mente humana y un producto cultural.

Las representaciones sociales se construyen a partir de una serie de interacciones entre los individuos y su entorno material y humano, a través de respuestas a los contenidos del medio o a los deseos que genera. Es por ello que constituyen una definición social del objeto.

La representación social del niño es básica para la transmisión social ya que juega un papel crucial moldeando la personalidad del niño. La representación social facilita la comunicación entre individuos y entre generaciones, sugiriendo a los niños como deben de percibir e interpretar objetos y seres vivos (Chombart de Lauwe, op. cit.).

Moscovici coincide con la idea de la facilitación de comunicación gracias a las representaciones sociales, ya que proveen a los miembros del grupo de un código para el intercambio social y un código para llamar y clasificar los varios aspectos de su mundo y su historia grupal e individual

sin ambigüedades; y les atribuye otra función principal que es la de establecer un orden que ayuda al individuo a orientarse en su mundo y a dominarlo.

La representación social es un instrumento que permite al individuo o grupo remodelar su escala de valores y reajustar la conducta en general. Este mecanismo central tiene gran importancia en el proceso de socialización, depende de las relaciones de poder entre clases, estratos sociales y categorías sociales (Chombart de Lauwe, op cit.).

Kaës, en 1984, manejó que el concepto de representación social significa tanto el proceso de construir mentalmente la realidad psíquica como una serie de efectos que pueden ser clasificados bajo el rubro de **mentalización**, que para Kaës es "la mera actividad en la que la psique humana es constituida" (pag. 74), esto es, la transformación de energía fisiológica en cantidades psíquicas.

Las representaciones sociales son sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que ocurre a nuestro alrededor, nos permiten clasificar las circunstancias, fenómenos y a los individuos con los que nos relacionamos.

Las representaciones sociales pertenecen a lo que se denomina conocimiento espontáneo o sentido común; este conocimiento se compone de nuestras experiencias, información y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, educación y comunicación social. Se trata de conocimiento práctico que forja las evidencias de nuestra realidad consensual y participa en la construcción social de nuestro entorno.

Moscovici (en Jaspars y Fraser, 1984) sugirió que el concepto de representación social podría reemplazar los conceptos de "opinión" o "imagen", ya que las representaciones sociales son más que sólo opiniones o imágenes acerca de "algo", son teorías o ramas de conocimiento que son usadas para descubrir y organizar la realidad.

La representación social es un proceso de reconstrucción de lo real y por lo tanto actúa simultáneamente sobre el estímulo y sobre la respuesta, cosa que no ocurre con actitudes u opiniones.

La representación, explica Jodelet (1986), es el "representante mental" de un objeto, persona o acontecimiento, idea, etc.. Al mismo tiempo, la representación es la reproducción mental de ese objeto, persona, acontecimiento, etc.

La representación social tiene un carácter creativo y autónomo. El sujeto se relaciona con el objeto y lo recrea en su pensamiento a partir de las experiencias y conocimientos.

Jodelet define de manera general el concepto de representación social diciendo que designa una forma de pensamiento social.

La representación social, como dice Jodelet (op. cit.), es un conocimiento construido de manera social y de la misma forma es compartido; en muchos aspectos intenta dominar nuestro entorno, comprenderlo y explicar hechos e ideas existentes entre los individuos. Y así como es elaborado socialmente, contribuye a definir un grupo social pero no se encuentra como una supraestructura ideológica en un sujeto social, sino se trata de una relación recíproca entre el grupo y su representación social.

La representación social se encuentra determinada por la estructura de la sociedad en la cual se desarrolla. Moscovici (1964) propone distinguir una determinación social central que requeriría el surgimiento mismo de la representación y su contenido, de una determinación lateral, menos directa, dirigida sobre sus aspectos propiamente cognoscitivos y expresivos. Por determinación central hay que entender, primero una determinación por "la totalidad de las circunstancias



sociales" (en Herzlich, 1975, pag. 407) que intervienen en la información circulante con respecto al objeto de representación, y por otra parte tenemos una orientación de naturaleza más psicológica.

La orientación de la conducta, que llevan a cabo las representaciones sociales, no siempre es directa y simple pero es una de sus funciones esenciales.

Herzlich (1975) afirma que el hablar de representación social es negarse a considerar el pensamiento social como una simple variedad o diferenciación del pensamiento individual.

Es por esto, que el estudio de la representación social se ha convertido para los psicólogos en el estudio de una modalidad particular de conocimiento y expresión específica de un pensamiento social.

Por ser modalidad de conocimiento, la representación social implica una actividad de reproducción de las propiedades del objeto.

El estudio de una representación social debe de reasumir las categorías, el lenguaje, las metáforas de los sujetos en los cuales se expresa ya que la representación se encuentra mediada por el lenguaje y la aprehensión de un objeto social es

inseparable de la formación de un lenguaje que le corresponda (Herzlich, 1975).

Moscovici (op. cit.) señala que dentro del grupo siempre existe presión a la inferencia, se requiere que el individuo o el grupo social sean capaces de actuar en cualquier momento y de proporcionar una estimación o de comunicar. La existencia de esta presión, la preparación constante para responder a las incitaciones del medio, del grupo, aceleran el proceso de transición de la comprobación a la inferencia y esto determina la naturaleza de la organización cognoscitiva que es la representación social.

La representación social se encuentra afectada también por el acceso que tenga el sujeto al objeto y lo que éste significa para el sujeto.

Varios investigadores se han avocado el estudio de la representación social desde varios enfoques.

Moscovici (op. cit.) analizó las representaciones sociales según las dimensiones de la actitud, la información y del campo de representación. La información es la suma de conocimientos poseídos a propósito de un objeto social, a su calidad y a su cantidad. La noción de campo de representación expresa la idea de una organización del contenido, las

propiedades cualitativas, imaginativas de la representación. Tanto el campo de representación como el nivel de información varían de un sujeto o de un grupo a otro, y aún dentro del mismo grupo según criterios específicos.

La actitud expresa la orientación general, positiva o negativa, frente al objeto de la representación.

Recientemente se han llevado a cabo diferentes investigaciones sobre el tema de la representación del conocimiento en la memoria a largo plazo y, especialmente, la investigación relacionada con la simulación por computadora que muestra que las estructuras cognitivas no son concebidas como simples representaciones unidimensionales de la realidad, sino como complejas redes proposicionales o mapas analógicos (Jaspars y Fraser, 1984).

Los avances en psicología cognitiva muestran que la investigación sobre procesos cognitivos presupone un origen social de dichos sistemas en el sentido de que las representaciones proposicionales dependen de propiedades estructurales y semánticas del lenguaje. Además de lo anterior, resulta una condición indispensable, el especificar el contenido de la información que se va a representar, ya que, de otra manera, sería imposible simular el entendimiento del lenguaje natural (Shank y Abelson, 1977).

El trabajo de Harvey et al. en 1961 sobre sistemas conceptuales, siguiendo los pasos de Adorno et al y Kelly en 1955, indica que el contenido y la estructura no pueden estar separados (en Jaspars y Fraser, op. cit.).

Lamberigts (1980) realizó un estudio que demostró que las diferencias en la integración cognitiva implicaban diferencias de contenido en las estructuras cognitivas.

Jaspars y Fraser (op. cit.) mencionan un estudio de Hagendoorn (1976), donde encontró que la complejidad cognitiva individual depende hasta cierto punto de la naturaleza de los constructos de rol utilizados. En este estudio se trabajó con sujetos abstractos y sujetos concretos (de acuerdo con Harvey) y se observó que diferían en su complejidad cognitiva sólo cuando debían hacer juicios sobre personas familiares, pero no diferían cuando se les pedía evaluar a personas "distantes". Aparentemente los sujetos caracterizados por sistemas conceptuales concretos encontraban más difícil el aplicar un juicio abstracto a personas que conocían muy bien, pero esto no significa que no puedan ser tan complejos como personas que procesan información de una manera abstracta si se les presentan los estímulos con un contenido más neutral.

Según Durkheim (op. cit), lo "social" de las representaciones sociales no es principalmente que dichas representaciones son representaciones de la realidad social, o que son sociales en origen, sino que son sociales porque son compartidas por varios individuos y así constituye una realidad social que puede influenciar la conducta de los individuos.

Las representaciones son sociales en por lo menos tres aspectos. Manejan la realidad social principalmente en los sentidos de estructura social y cultural; están originadas socialmente; son ampliamente compartidas y, como resultado, pasan a formar parte de la realidad social.

Doise (1984) propone que las representaciones sociales pueden ser estudiadas a partir de cuatro niveles de análisis.

En un primer nivel se estudian procesos psicológicos o intraindividuales que se consideren influyentes en la manera en la cual, el individuo organiza su experiencia del medio social.

El segundo nivel está avocado al estudio de procesos inter-individuales e intra-situacionales.

El tercer nivel explicativo maneja diferencias en posición o status social como variables que intervienen en variaciones de interacciones situacionales.

Finalmente, algunos estudios están basados en un análisis de las concepciones generales de las relaciones sociales que los individuos traen consigo a la situación experimental, y muestran más particularmente la forma en que esas "creencias ideológicas universalizadas" resultan en representaciones y conductas diferenciadas e incluso discriminatorias.

Cuando se habla de la generalidad de las concepciones se debe tomar en cuenta que ésta tiene dos tipos. Primero debemos ver que se encuentran indicaciones de un cierto tipo de generalidad en el contenido de las propias representaciones, y también encontramos mecanismos generales de naturaleza individual, intra-individual o posicional que tienen gran importancia para las transformaciones de estos contenidos generales.

El modelo que desarrollo Doise permite la articulación de los diferentes niveles de análisis debido a que las representaciones sociales intervienen en la mayoría de las investigaciones intergrupales de naturaleza psicológica tanto como variables dependientes como variables independientes.

Según Doise, las representaciones sociales deben ser estudiadas por sociólogos e historiadores que las relacionen con el desarrollo histórico de una sociedad; esto nos lleva a

recordar lo que Moscovici nos dice sobre las representaciones sociales que se encuentran determinadas por la sociedad en la cual se desarrolla.

Las transformaciones por las que atraviesan las representaciones sociales reflejan el funcionamiento de los individuos que no se encuentran estáticos sino que cambian en el tiempo. Las representaciones sociales, dice Doise, están vivas porque son vividas por individuos, coordinan sus acciones, los organizan en grupos y ocupan diferentes posiciones sociales en relación unas con otras.

## **CAPÍTULO II**

### **CONCEPTO Y DEFINICIÓN DE**

### **PADRE Y MADRE**



Por ser el padre y la madre figuras centrales en la vida de todo individuo, se han estudiado varios aspectos de la paternidad y maternidad. No sólo se han estudiado los efectos y conductas que evoca la aparición del hijo en la vida del ser humano, sino también, los efectos que tienen los padres sobre el hijo en las distintas etapas de su desarrollo.

Fromm, en su libro "El Arte de Amar" (Fromm, 1974, pags. 52 a 60), maneja que la función de la madre es darle seguridad al hijo y la función del padre es enseñarle y guiarlo en la solución de los problemas que le plantea la sociedad particular en la que nació.

El padre, dice Fromm, debe ser paciente y tolerante, no amenazador y autoritario; la madre debe tener fé en la vida, debe querer que el hijo sea independiente.

Para Fromm, el padre representa el mundo del pensamiento, de las cosas hechas por el hombre, de la ley y el orden, de la disciplina, los viajes y de la aventura. La madre representa el mundo natural, el lugar de donde venimos.

Fromm hace una distinción entre el amor materno y el paterno y afirma que el amor materno es incondicional e

inalterable, cuando se tiene, no importa lo que el hijo haga, la madre no lo va a dejar de querer, y cuando no se tiene, el hijo no puede hacer nada para obtenerlo. Por otro lado, el amor paterno, por ser condicional, se puede alcanzar a partir de acciones como la obediencia, el seguir al padre y el llenar las expectativas de éste; el hijo debe cumplir con lo que el padre quiere de él para continuar siendo amado.

Los investigadores Valdez Medina y Hernández Gómez en una investigación realizada en 1986 manejaron las premisas de Díaz Guerrero que afirman que la estructura de la familia en la sociedad mexicana está basada en la supremacía indiscutible del padre y el necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Además, hacen mención del trabajo de Soustelle y de León Portilla cuando hablan de las actividades que realizaban los distintos miembros de la familia en la época prehispánica: "El padre laboraba en los trabajos del campo y lo relativo a las cuestiones artesanales, además de ser el que daba consejos y guías para que los hijos o hijas tomaran el camino correcto de acuerdo con los principios sociales de aquella época. En cambio, la madre, además de los hijos, debía dedicarse a las labores culinarias, al hilado y al tejido de las prendas que usaban los miembros de la familia." (Soustelle, 1983; León Portilla, 1983; en Valdez Medina y Hernández Gómez, 1986, págs. 7 y 8).

La investigación que Valdez Medina y Hernández Gómez llevaron a cabo tenía como objetivo principal encontrar convergencias conceptuales entre los conceptos "Padre", "Madre", "Dios" y "Virgen"; para tal propósito utilizaron la técnica de redes semánticas.

La muestra que utilizaron estaba dividida en cuatro grupos correspondientes a cuatro grados de escolaridad: sexto de primaria, tercero de secundaria, tercero de preparatoria y cuarto de carrera.

Se utilizó la técnica de redes semánticas naturales con cuatro estímulos referentes a los conceptos antes mencionados, ante los cuales los sujetos debían contestar con palabras sueltas.

Encontraron que la madre destaca en las categorías Amor, Amistad, Protección, Vida y Mujer. El padre destaca en las categorías de Respeto, Ejemplo, Autoridad, Inteligencia, Bondad y Hombre.

Los autores concluyen que para los sujetos de la muestra el padre es una figura de autoridad; que es poseedor de un mayor respeto por parte de los individuos, que es un ejemplo a

seguir; además, se le considera más inteligente que la madre; se le ubica claramente como hombre.

La madre es percibida como alguien que da amor, amistad y es una figura de protección. Se le relaciona con la vida.

Ayala y Espejel (1988) realizaron una investigación que tuvo como objetivo observar cuál es el concepto que los niños maltratados tienen de lo que es un padre y una madre.

La muestra estaba formada con niños maltratados institucionalizados en el D.I.F. y otro grupo a manera de control de niños no maltratados que asisten a una escuela oficial en una zona semi urbana de Iztapalapa que fueron seleccionados por medio de la aplicación de un cuestionario para determinar probable maltrato. Ambos grupos estaban formados por niños y niñas con edades entre los siete y los diez años de edad.

El análisis de resultados se llevó a cabo de acuerdo con la técnica desarrollada por Figueroa y cols. (1987).

Los resultados que encontraron muestran definidoras negativas para el concepto de Padre en ambos grupos. para el

concepto de Madre en ambos grupos sólo se encuentra una definidora negativa.

Ambos grupos presentaron las mismas definidoras negativas aunque en distintos lugares de la jerarquía; incluso, son los niños del grupo considerado como de "no maltrato" los que les dan más valor a las definidoras negativas.

Las autoras atribuyen estos resultados a dos posibles causas; ya sea que los niños "no maltratados" en realidad si lo sean, o que, independientemente del maltrato, los niños compartan características que provoquen las respuestas similares.

Consideramos que la razón por la cual los resultados fueron similares para ambos grupos es que el grupo de los niños no maltratados, a juzgar por la ubicación de la escuela a la que asisten, pertenecen a la clase socioeconómica baja y en este grupo social es costumbre el golpear a los niños como forma educativa correctiva. Tal vez, el golpear y regañar a los niños no sea considerado como maltrato en algunos estratos sociales y esa sea la razón por la cual definidoras como "pega" y "regaña" hayan obtenido valores tan altos entre el grupo de niños considerados como no maltratados.

En el año de 1994 se publicaron una serie de trabajos con temáticas relacionadas con los conceptos de Padre y Madre.

Maya (1994) realizó una investigación en la que trabajó con niños de familias integradas y niños de la calle en la ciudad de Toluca; las edades de los niños variaron entre los seis y los doce años. Con este estudio, Maya trató de probar que, cuando la relación con los padres es armónica, se podría esperar que el significado psicológico que tienen los niños de sus padres sea favorable; y que, por el contrario, cuando los niños salen de sus hogares por maltrato o abandono y tienen que mantenerse por sí mismos, esta situación tiene efectos sobre el significado que manejan de padre y madre.

Para comprobar su hipótesis, Maya utilizó la técnica de diferencial semántico con un instrumento compuesto por treinta pares de adjetivos bipolares para evaluar el significado psicológico tanto de Madre como de Padre.

Los resultados obtenidos mostraron que los niños de la calle tienden a manejar un significado asociado a ambos padres de manera negativa y los hace verlos como "lo negativo" que puede existir en su vida. Los niños que viven en familias integradas, por el contrario, tienden a ver a ambos padres en forma positiva.

Maya concluye afirmando que la familia es el primer contexto de desarrollo para el niño y su disfuncionalidad puede llegar a producir diversos problemas de carácter afectivo y social en el chico. Recordemos también lo que afirman Díaz-Guerrero y Szalay (1993) acerca de la predisposición de los mexicanos a la delincuencia y todo tipo de psicopatologías cuando la madre falla de alguna manera importante; y, junto con los resultados obtenidos por Maya, podemos llegar a afirmar que los niños que manejan un significado negativo de Padre y Madre podrían convertirse en futuros delincuentes o drogadictos.

Muñiz Campos, también en 1994, manejó la hipótesis de que el concepto que el niño tiene de sus padres influye en su autoconcepto. En el estudio participaron niños y niñas con edades entre nueve y los catorce años, de escuelas públicas y privadas. El 23% de los papás de estos niños eran obreros, choferes o se dedicaban a algún oficio; el 24% eran burócratas; el 23.5% empleados o técnicos y el 29% eran profesionistas; el 61% de las mamás se dedicaban al hogar y el 39% trabajaban.

Para medir el autoconcepto de los niños se utilizó la Escala de Autoconcepto para niños elaborada por Andrade Palos y Pick de Weiss en 1986 que evalúa las dimensiones de autoconcepto físico, académico, social, emocional, moral y como hijo. Para medir el concepto que tenían de sus padres se

utilizaron escalas de diferencial semántico con adjetivos bipolares del Diferencial Semántico Mexicano (Díaz-Guerrero y Salas, 1977).

Los resultados muestran que cuando los chicos tienen un concepto positivo de los padres, tienen un autoconcepto positivo, y cuando los padres son percibidos de manera negativa, el autoconcepto del niño es negativo también; lo cual apoya el planteamiento inicial.

Castillo León, Huit Briceño y Pacho Carrillo llevaron a cabo un estudio con la finalidad de obtener información sobre el concepto de familia y sus elementos que manejan los yucatecos.

En el estudio participaron cincuenta y siete sujetos con edades entre los catorce y los diez y siete años. Se seleccionó una escuela que representa a la clase socioeconómica baja (esta información se obtuvo a través de estudios anteriores).

La técnica empleada fue la de redes semánticas naturales, modificada por Reyes Lagunes. Las palabras que se usaron como estímulo fueron: Familia, Padre, Madre e Hijo.



Los resultados muestran que al padre se le concibe predominantemente como trabajador, y a la madre como cariñosa, proveedora de afecto.

Esto se asemeja a lo descubierto por Díaz-Guerrero y Szalay en 1993; encontraron que los mexicanos ven a la madre como fuente de amor y comprensión. Se le adjudica el rol de ayuda, protección y sacrificio. Las características sobresalientes de la personalidad son la bondad y la ternura; incluso se llega a mencionar la belleza de la madre. En este estudio, al padre se le ve como amigo y compañero, con carácter bondadoso, cariñoso, responsable. Se le caracteriza como jefe y superior antes de trabajador y proveedor o fuente de apoyo.

**CAPÍTULO III**  
**TÉCNICA DE REDES SEMÁNTICAS**

Uno de los procesos de mayor interés dentro de la psicología cognitiva es la memoria. Bourne y sus colaboradores (1979) afirman que "se trata de investigar cómo es que la gente depende principalmente de la información que tiene disponible". La información puede provenir de las circunstancias, de la retroalimentación consecuencia de la acción o de la memoria, es ahí donde se encuentran almacenadas las experiencias pasadas, que constituyen información de gran importancia para el comportamiento de los sujetos.

Bartlett (1932) explica la memoria como un proceso activo de reconstrucción de la información almacenada.

Dentro de la psicología se han dado diversas explicaciones de cómo se almacena, se recupera, reconstruye y utiliza la información de la memoria. Una de las explicaciones más importantes maneja que la memoria está dividida en dos, la memoria a largo plazo y la memoria a corto plazo.

Tuvin, en un artículo de 1972, distingue dos tipos de memoria a largo plazo; la memoria episódica, que recibe datos temporales de eventos o episodios y las relaciones espacio-temporales que se dan entre estos eventos; y la memoria semántica que es la necesaria para el uso del lenguaje; esta memoria organiza el conocimiento que posee una persona acerca

de las palabras y símbolos verbales, acerca de sus reglas, fórmulas y algoritmos para la manipulación de los símbolos.

Además, la memoria semántica utiliza la capacidad de construir representaciones internas a partir de las cuales se interpretan las experiencias. La información que se encuentra en la memoria semántica no se encuentra asociada con un tiempo o espacio particular.

Bousfield (1953) describió el fenómeno llamado "cúmulos de categorías" o "cúmulos categóricos". Al pedirle a sujetos que memorizaran palabras, se dio cuenta de que al ser recuperadas se encontraban organizadas en categorías aún cuando eran inicialmente presentadas al azar.

Existen conceptos más generales que otros y se encuentran ordenados de manera jerárquica y lógica de acuerdo con una taxonomía elaborada a partir de conceptos superordenados y supraordenados.

Los conceptos se encuentran almacenados en la memoria a manera de red, donde se encuentran más o menos cercanos a otros dependiendo de las relaciones que se hayan establecido entre los conceptos dentro de la memoria y del lugar que tengan en la jerarquía. A la distancia que existe entre los conceptos dentro de la red jerárquica se le denomina "distancia semántica".

Conrad (1972) descubrió que la frecuencia con la que se relaciona una propiedad dentro de una categoría es importante en cuanto al tiempo que toma responder a oraciones de cierto o falso que contienen dichas propiedades.

Las redes semánticas surgen como una explicación de la representación de la información en memoria.

De acuerdo con Figueroa, González y Solís (op. cit.), la red semántica de un concepto es aquel conjunto de conceptos elegidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo.

La red semántica de un concepto está dada por la naturaleza de los procesos de memoria que eligen los elementos que la integran. Dicha selección se hace de acuerdo con la clase de propiedades de los elementos que integrarán la red.

Las redes semánticas pueden tener una aplicación en la tarea de aplicar cómo nos influye la información que poseemos de un objeto en la actitud que mostramos hacia éste.

Figueroa y Carrasco en 1980, y posteriormente en 1981, Figueroa, Meráz, Hernández, Cortés y Gutiérrez, propusieron que se estudiaran las redes semánticas en forma natural, es decir, que fueran totalmente generadas por los sujetos. Con los datos

que se obtienen de esta forma es posible conocer la manera en que está representado un concepto en la memoria, y de esta forma podemos saber el significado, siendo éste la red total para un concepto particular.

La técnica de las redes semánticas indica que mientras mayor sea la extensión de palabras definidoras del concepto (palabra estímulo) mayor será la riqueza de la red y se podrá tener una mejor comprensión de lo que significa el concepto para el sujeto.

La técnica de redes semánticas tiene como uno de sus postulados básicos que debe haber una cierta organización de la información en la memoria a largo plazo; esta organización es en forma de red en la que las palabras o eventos están relacionados y como conjunto forman el significado. Este significado está dado por un proceso reconstructivo de información en la memoria y nos da el conocimiento de un concepto.

La estructura semántica va desarrollándose y adquiriendo nuevas relaciones y elementos a medida que aumenta el conocimiento general del individuo. El conocimiento adquirido se integra a la estructura presente enriqueciéndola, y es la memoria como proceso activo de reconstrucción la que extrae la información necesaria para formar la red semántica.

Valdez Medina, en 1991 presenta la técnica de redes semánticas propuesta por Figueroa y colaboradores (op. cit.).

Se les pide a los sujetos que van a participar, que definan con la mayor claridad posible la palabra estímulo que se les presenta mediante el uso de palabras sueltas que consideren que están relacionadas con ésta.

El segundo paso es la presentación de un ejemplo; por lo general se trata de la palabra "manzana" y se pide a los sujetos que mencionen las palabras sueltas que les vengan a la mente al leer la palabra y después se les pide que jerarquicen las palabras emitidas.

#### MANZANA

Roja	2	Adán	7
Fruta	1	Eva	8
Sabrosa	4	Discordia	6
Dulce	3	Rica	9
Nutritiva	5	Jugosa	10

Es necesario explicar, en forma clara, a los sujetos las tareas que van a realizar.

Se les pide a los sujetos que, como mínimo, den cinco palabras definidoras para cada palabra estímulo que se pretenda definir.

Como último paso, se les pide que jerarquicen todas las palabras que dieron como definidoras, en función de la relación, importancia o cercanía que consideren que tienen para con la palabra estímulo. Se le asigna el lugar #1 a la palabra más cercana o relacionada con la palabra estímulo, el lugar #2 a la palabra que sigue en importancia, y así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar todas las palabras emitidas.

La información que proporcionen los sujetos debe vaciarse en una hoja de captura para redes semánticas que consta de una columna para escribir las palabras y diez pequeñas columnas para anotar las frecuencias de aparición de cada palabra generada por el total de los sujetos.

Cada espacio de jerarquización es ponderado, el primero tiene un valor de 10 puntos por ser la que indica mayor relación con la palabra estímulo (valor asignado por los sujetos), el segundo espacio tiene un valor de 9 puntos, el tercero tiene un valor de 8, y así sucesivamente hasta el décimo lugar que tiene un valor de 1.



Al final de los espacios hay otra columna asignada al valor M total (VMT). El valor M se obtiene al multiplicar la frecuencia de aparición de la definidora con el valor ponderado asignado; entonces tenemos que la frecuencia con que una definidora haya aparecido jerarquizada en el primer lugar de relación con la palabra estímulo, se multiplicará por el valor 10, asignado a ese espacio, la frecuencia de la misma definidora cuando se jerarquiza en el segundo lugar se multiplicará por 9 y así sucesivamente hasta llegar al último espacio.

Una vez obtenidos estos valores, se hace una sumatoria cuyo resultado es el valor M total (VMT). Cuando se obtienen los valores M de todas las definidoras emitidas por todos los sujetos se procede a definir el grupo SAM que está constituido por las primeras diez palabras definidoras con los valores M más altos.

El valor J indica la riqueza de la red y es el número total de palabras definidoras emitidas por el total de los sujetos.

Se puede obtener también el valor FMG, que indica en términos de porcentajes la distancia que existe entre cada una de las palabras que forman el grupo SAM, mediante una regla de tres, donde el valor M más alto equivale al 100%.

Un segundo análisis se lleva a cabo conformando categorías semánticas a partir de las relaciones de sinonimia que tienen algunas palabras definidoras, y las palabras definidoras que no tienen ninguna relación de sinonimia con las demás, son excluidas de las otras categorías por tener un significado particular.

Se suman los VMT de las palabras integradas en categorías para integrar los VMT de la categoría. Se obtienen los valores J y G y el grupo SAM de la misma forma en que se obtienen en el análisis tradicional.

Otros investigadores como Reyes Lagunes proponen sutiles cambios en la técnica.

Las definidoras pueden ser valoradas de la siguiente manera:

Como positivas cuando son características aceptadas socialmente. Como negativas cuando se trata de características desaprobables. Y como descriptivas cuando se trata de definidoras neutras.

El conjunto SAM, que es el núcleo de la representación social, se define a partir del punto de quiebre que es aquel

punto en donde los valores dejen de ser distintos y la gráfica se aplanara.

El valor G es considerado como indicador de la densidad de la red y se computa a partir del conjunto SAM, considerándose el valor M más alto y restándole el siguiente valor inferior; a su vez al segundo valor M más alto se le resta el valor inmediato inferior y así sucesivamente. Las diferencias de los valores M de todo el conjunto SAM obtenidas se suman y se dividen entre N-1 (número de puntajes M en SAM menos 1).

Se recomienda utilizar un mínimo de tres y un máximo de cinco conceptos o palabras estímulo. Además de los conceptos, se recomienda utilizar otras palabras como distractor.

Para evitar que el orden en que son presentadas las palabras altere los resultados, los estímulos son presentados de manera aleatoria.

El valor Q busca el grado de consenso entre dos grupos. Si la definidora en común de los dos grupos aparece en el mismo lugar jerárquico se le asigna el puntaje más alto y por cada lugar que se aleje, una de la otra se le resta un punto. Estos puntajes se suman y se calcula el porcentaje con respecto al valor más alto que representa el 100%.

CAPÍTULO IV

TEORIAS SOBRE DESARROLLO

DE LOS NIÑOS

Ya que en la presente investigación se va a trabajar con niños, es necesario recurrir a las teorías del desarrollo y hablar de la manera de percibir el mundo que tienen los niños, y más particularmente, la forma de percibir a los padres desde su razonamiento.

En primer lugar hablaremos del desarrollo de la moralidad como la explica Piaget (1937, en Papalia, 1992, pag. 271).

De acuerdo con Piaget, la concepción de la moralidad del niño se desarrolla a lo largo de dos estadios.

Los niños que se encuentran en el primer estadio tienen una moral obligada y manejan juicios rígidos y simplistas. Sólo pueden ver la cuestión moral desde un punto de vista. El niño obedece reglas porque son sagradas e inalterables. Siente respeto por la autoridad de manera unilateral y esto lo lleva a conformarse con las normas de los adultos. El niño siente que el castigo en sí mismo define lo incorrecto de un acto; un acto es malo si atrae el castigo. Confunde la ley moral con la ley física y cree que un accidente o desgracia suceden por haber hecho un acto malo; se trata de un castigo enviado por Dios u otra fuerza sobrenatural.

En el segundo estadio, los niños pueden ponerse en el lugar de los demás; no son absolutistas en sus juicios y se dan

cuenta de que pueden existir varios puntos de vista. Son niños que pueden juzgar las acciones por las intenciones y no por las consecuencias. Reconocen que las reglas pueden ser cambiadas y ellos pueden hacerlo también. Existe un respeto mutuo por la autoridad y por los iguales, lo que permite valorar las propias opiniones y habilidades, y juzgar a los demás de acuerdo con la realidad. El niño aprueba el castigo cuando es moderado y compensa a la víctima y hace que el culpable reconozca que realizó un acto incorrecto, conduciéndolo a la reforma de su conducta. Ya no se confunde la desgracia natural con el castigo.

Selman (1973, en Papalia, 1992, pag. 272) sostiene que el desarrollo moral está ligado a la habilidad del niño de ponerse en el lugar de otro y asumir su papel.

Este desarrollo se encuentra dividido en cinco estadios. En el estadio cero se encuentran los niños con edades de los cuatro a los seis años; son niños que piensan y juzgan de manera egocéntrica, y son incapaces de asumir papeles de otras personas.

En el estadio uno se encuentran los niños con edades de los seis a los ocho años; ellos se dan cuenta de que una situación puede ser interpretada de distintas maneras. Son capaces de ver la situación desde el punto de vista del otro.

Pero no es sino hasta el estadio dos cuando los chicos comprenden que otros también pueden ponerse en el lugar de ellos; esto ocurre entre los ocho y los diez años.

El estadio tres incluye niños de diez a doce años; ahora el chico es capaz de ver una situación desde un punto de vista distante y opinar como una tercera persona en posición de juez.

Durante el estadio cuatro los chicos se encuentran por lo general en la adolescencia y se dan cuenta de que el entendimiento mutuo de los puntos de vista no siempre resuelve las disputas.

Kohlberg (1973, en Papalia, 1992, pag. 273) desarrolló su teoría del razonamiento moral a partir de un estudio que llevó a cabo y del análisis de los resultados estableció que existen tres niveles de razonamiento moral relacionados de manera clara con los niveles cognoscitivos. Además de estos tres niveles. Kohlberg dividió en seis las distintas etapas de razonamiento.

El primer nivel es el preconvencional, donde hay niños de cuatro a diez años de edad. El énfasis en este nivel es el control externo. Las normas son las establecidas por los demás y se cumplen por evitar el castigo o para obtener una recompensa. Las dos primeras etapas de razonamiento corresponden a este nivel.

La primera etapa es la orientación hacia el castigo y la obediencia; los niños ignoran los motivos de un acto y se centran en su forma física o en sus consecuencias.

En la segunda etapa, de propósito instrumental e intercambio, los niños se ajustan a las reglas que están fuera del propio interés y de la consideración de lo que otros pueden hacer por ellos. Miran el acto en términos de las necesidades humanas que llena y diferencian este valor de la forma y consecuencias del acto físico.

En el segundo nivel se encuentran niños de diez a trece años de edad; en este nivel de moralidad de la conformidad del papel convencional se encuentran niños que quieren complacer a las demás personas; aún cumplen con normas de los otros pero están hasta cierto punto internalizadas. Quieren que las personas que ellos consideran importantes los conciben como "buenos". Son capaces de asumir el papel de figuras de autoridad y poder decidir si una acción es buena al juzgarla a través de las normas.

Las etapas que corresponden al segundo nivel de razonamiento son la etapa de mantenimiento de las relaciones mutuas, aprobación de los demás y "la regla de oro"; y la etapa de sistema social y la conciencia. En la primera los niños



buscan ayudar y complacer a los demás; evalúan las acciones de acuerdo con las intenciones y circunstancias en las cuales fueron ejecutadas.

La otra etapa nos habla de niños que juzgan un acto siempre equivocado sin considerar el motivo o circunstancias, sólo evalúan el hecho de que se viole una regla y haga daño a los demás. Consideran que es necesario mantener un orden social y un respeto por las autoridades.

El tercer nivel es el de la moralidad de los principios morales autónomos, entran en él chicos de trece años en adelante, y tal vez nunca lo lleguen a alcanzar. Este nivel marca el logro de la verdadera moralidad; el control de su conducta es interno al igual que el razonamiento sobre lo bueno y lo malo. La persona reconoce la posibilidad de conflicto entre dos normas socialmente aceptadas y trata de decidir entre ellas. En este momento, las etapas de razonamiento son métodos alternos.

Uno de estos métodos es la moralidad de contrato, de los derechos individuales y de la ley que se ha aceptado democráticamente; la gente que actúa de acuerdo con esto, valora el interés de la mayoría y el bienestar de la sociedad; saben que pueden existir conflictos de necesidades pero

consideran que la adhesión a la ley, a la larga será en beneficio de la sociedad.

El otro método de razonamiento es la moralidad de los principios éticos universales; las personas hacen lo que, como individuos, consideran que es lo correcto, a pesar de restricciones legales o de las opiniones de los demás, actúan de acuerdo con las normas internalizadas, sabiendo que se censurarán a sí mismos si no lo hicieran.

El desarrollo de la moralidad y del resto de la personalidad dependen en gran medida de los estilos de crianza de los padres. Craig (1994) considera que el estilo de crianza que adopten los padres tiene distintos efectos en los niños. Menciona que existen tres estilos de crianza básicos: padres estrictos, padres autoritarios y padres permisivos.

Los padres estrictos, que mantienen un alto grado de control y lo combinan con animación paternal, que es la cantidad de afecto y consentimiento manifiesto. Estos padres estimulan la creciente autonomía de sus hijos.

Los padres autoritarios resultan controladores y tienden a ser poco cariñosos. Si el niño tratase de conseguir algo de independencia puede resultarle sólo en frustración. Las reglas impuestas por los padres autoritarios son inflexibles.

Los padres permisivos son el extremo opuesto de los padres autoritarios; tienen pocas o nulas restricciones a la conducta de sus hijos. Prestan mucha libertad y poca dirección.

MacCoby y Martin en 1983 definieron un cuarto estilo de crianza, que consiste en padres poco cariñosos y poco restrictivos; estos son los padres indiferentes; los cuales no ponen límites a sus hijos por falta de interés o porque tienen actividades tensionantes durante todo el día que los dejan sin energía para dirigir a sus hijos.

Baumrind (1975, 1980) y otros investigadores encontraron que los hijos de padres autoritarios suelen ser introvertidos, temerosos y con poca o nula independencia; resultan inseguros e irritables. Durante la adolescencia puede ser que los varones se vuelvan en contra del entorno restrictivo y sean agresivos y rebeldes; las chicas suelen continuar siendo introvertidas y dependientes.

Los hijos de padres permisivos también suelen ser agresivos y rebeldes, además de ser autoindulgentes, impulsivos e inadaptados socialmente. Claro que también pueden resultar activos y creativos.

También han encontrado que son los hijos de padres estrictos o autoritativos los que mejor se adaptan socialmente.

Son más seguros, poseen un mayor autocontrol y son más competentes socialmente. A largo plazo, estos niños desarrollan una alta autoestima.

Estudios hechos con jóvenes delincuentes muestran que en muchos casos el ambiente de su casa es una combinación de permisividad y hostilidad, es decir que tienen padres negligentes o indiferentes (Bandura y Walters, 1959; McCord y Zola, 1959).

## MÉTODOS

OBJETIVO GENERAL DE INVESTIGACION:

Conocer, a través de las redes semánticas naturales, cuáles son las definidoras que conforman el concepto de Papá y Mamá que tienen los niños a los diez años de edad.

#### SUJETOS:

La muestra estaba compuesta por cuarenta niños equitativamente representados los dos sexos. Las edades de los niños variaron entre los nueve y los diez años y todos cursaban el cuarto año de primaria y fueron seleccionados por muestreo no probabilístico.

La escuela de donde se obtuvo la muestra fue el Colegio Madrid A.C. que es una escuela privada con una población correspondiente a nivel socioeconómico medio.

Las familias que componen la población general de ese colegio tienen un nivel cultural por encima de la media y los valores más manejados son de carácter intelectual. La mayoría de los padres tienen educación universitaria.

#### TIPO DE ESTUDIO:

El estudio es de tipo descriptivo ya que se trata de describir de manera sistemática la conceptualización que tienen los niños de sus padres.

#### MATERIAL:

\*Juegos de hojas tamaño media carta (14 cm. por 21.5 cm.), cada una de ellas con uno de los conceptos a utilizar: Papá, Mamá y, a modo de distractor, Hijo. Las palabras estaban escritas en letras mayúsculas negras de 2 cm.

\*Veinte hojas de registro de respuestas.

ESCENARIO:

Para la aplicación se solicitó el acceso a la sección primaria del Colegio Madrid, ubicado en la colonia Prado Coapa en la Delegación Tlalpan. La aplicación se llevó a cabo de manera grupal en el salón de clases. Los niños estaban sentados con la distribución que manejan normalmente.

PROCEDIMIENTO:

Primeramente se les explicó a los niños que se iba a tratar de una actividad sin valor académico y se les pidió su participación en un "ejercicio". Se les explicó el procedimiento a partir de un ejemplo.

El ejemplo que se les dio fue con la palabra "manzana" escrita en el pizarrón y todos los niños contribuyeron a la definición de la palabra diciendo palabras sueltas en voz alta así como la jerarquización de las palabras emitidas, asignando el valor 1 a la palabra que consideraran más cercana a la palabra estímulo, el valor 2 a la siguiente y así sucesivamente.



Enseguida se les repartieron los juegos de hojas con las palabras estímulo y se les pidió que repitieran lo que habían hecho con el ejemplo, pero sin ver lo que escribían los demás.

Se les pidió que escribieran un mínimo de cinco palabras sueltas por cada una de las palabras estímulo.

Se les dieron dos minutos por estímulo, la técnica pide un minuto por estímulo pero debido a que la velocidad de escritura de los sujetos no es mucha requirieron un poco más de tiempo.

Los niños de esta escuela están acostumbrados a hablarle a las personas mayores de la escuela en términos de primeros nombres y rápidamente establecieron un buen nivel de confianza.

## RESULTADOS

El análisis de resultados se llevó a cabo de acuerdo con la técnica de redes semánticas naturales, que maneja Reyes Lagunes (1994), originada por Figueroa, González y Solís (1981).

Se elaboró la lista de definidoras para la muestra en general y se obtuvieron los valores J, M, conjunto SAM, G y FMG para el total de sujetos.

El valor J representa la riqueza de la red y está constituida por el total de definidoras (palabras o nombres) asignados a cada uno de los grupos formados. Indica qué tan grande es la red.

El valor M es el peso semántico de cada definidora.

El Conjunto SAM es el núcleo de la definición, de la representación social. Constituye el grupo de definidoras con el valor más alto, en forma jerarquizada.

El valor G representa la densidad de la red y se computa a partir del Conjunto SAM.

El valor FMG constituye la distancia semántica cuantitativa entre las definidoras que forman la red.

Se obtuvieron un total de 100 definidoras para la palabra papá y 52 para la palabra mamá. Al hacer el análisis por sexo, para los niños se obtuvieron 56 definidoras para papá y 62 para mamá; con las niñas se obtuvieron 61 definidoras para papá y 54 para mamá.

Valores J.

	NIÑOS	NIÑAS
PAPA	56	61
MAMA	62	54

Se calculó una  $X^2$ (chi cuadrada) que resultó de 0.72 que indica que no existen diferencias significativas entre los dos grupos ni entre el número de definidoras para cada concepto.

PAPA Conjunto SAM (para todos los sujetos)

Definidoras	Valor M	Valor G	Valor FMG
Alto	97		100.00%
Trabajador	76	21	78.35%
Bueno	67	09	69.07%
Fuerte	50	17	51.54%
Cariñoso	43	07	44.32%
Inteligente	42	01	43.29%
Enojón	39	03	40.20%
Trabajo	37	02	38.14%
Gordo	34	03	35.05%
Guapo	33	01	34.02%
Dinero	33	00	34.02%
Bonito	31	02	31.95%
Listo	28	03	28.86%
Ragañón	28	00	28.86%
Grande	28	00	28.86%
Feo	23	05	23.71%
Moreno	22	01	22.68%
Señor	20	02	20.61%

MAMA Conjunto SAM (para todos los sujetos)

Definidoras	Valor M	Valor G	Valor
FMG			
Buena	103		100.00%
Bonita	83	20	80.58%
Cariñosa	77	06	74.75%
Alta	68	09	66.01%
Ragañona	50	18	48.54%
Linda	44	06	42.71%
Trabajadora	43	01	41.74%
Inteligente	39	04	37.86%
Flaca	38	01	36.89%
Guapa	37	01	35.92%
Enojona	34	03	33.00%
Chaparra	30	04	29.12%
Delgada	28	02	27.18%
Estricta	26	02	25.24%
Comida	26	00	25.24%
Hermosa	24	02	23.30%
Lista	23	01	22.33%
Cocina	22	01	21.35%
Amable	19	03	18.44%
Trabajo	18	01	17.47%
Grande	18	00	17.47%
Consentidora	16	02	15.53%

Para ver si existían diferencias en el concepto de papá y mamá que tienen los niños y las niñas se calcularon los valores J, M, conjunto SAM, G, FMG para ambos grupos por separado, y se calculó el grado de consenso entre los grupos con el valor Q.

PAPA							
NIÑOS				NIÑAS			
Definidoras	M	G	FMG	Definidoras	M	G	FMG
Alto	59		100.0%	Alto	46		100%
Trabajador	54	05	91.5%	Bueno	39	07	84.7%
Bueno	44	10	74.5%	Gordo	27	12	58.6%
Grande	28	16	47.4%	Chaparro	26	01	56.5%
Dinero	26	02	44.0%	Guapo	25	01	54.3%
Fuerte	24	02	40.6%	Bonito	22	03	47.8%
Enojón	24	00	40.6%	Moreno	22	00	47.8%
Listo	24	00	40.6%	Fuerte	20	02	43.4%
Inteligente	20	04	33.8%	Regañón	20	00	43.4%
Bigotón	20	00	33.8%	Trabajador	19	01	41.3%
Trabajo	19	01	32.2%	Trabajo	18	01	39.1%
Juguetón	18	01	30.5%	Consentidor	16	02	34.7%
			G=3.72				G=2.72

NIÑOS			MAMA	NIÑAS			
Definidoras	M	G	FMG	Definidoras	M	G	FMG
Buena	79		100%	Cariñosa	44		100.0%
Bonita	46	33	58.2%	Bonita	37	10	84.0%
Trabajadora	34	12	43.0%	Alta	27	10	61.3%
Alta	31	03	39.2%	Estricta	26	01	59.0%
Comida	26	05	32.9%	Linda	24	02	54.5%
Regañona	26	00	32.9%	Hermosa	24	00	54.5%
Inteligente	22	04	27.84	Amable	19	05	43.1%
Chaparra	18	00	22.7%	Delgada	19	00	43.1%
Trabajo	18	00	22.7%	Chaparra	18	01	40.9%
Lista	18	00	22.7%	Enojona	17	01	38.6%
Guapa	17	01	21.5%	Regañona	16	01	36.3%
Cariñosa	16	01	20.2%	Cocina	15	01	34.0%
Comelona	14	02	17.7%	Flaca	14	01	31.8%
Cocinera	12	02	15.1%				G=2.75
			G=5.15				

El grado de consenso entre los dos grupos fue del 41.6% para el concepto de papá y del 35.7% para el concepto de mamá.

Valor Q	
PAPA	MAMA
41.6%	35.7%

Para ambos conceptos, los niños y las niñas coincidieron en cinco definidoras.

El análisis cuantitativo muestra que tanto niños como niñas generaron un número similar de respuestas para ambos conceptos, los niños generaron un poco más de definidoras para mamá y las niñas, unas más para papá. De forma general, la red del concepto de papá resulta más grande que la red generada



para el concepto de mamá. El consenso intergrupar no es muy alto, menor al 50%; por lo cual, podemos afirmar que existen diferencias entre niños y niñas.

Como análisis cualitativo se llevó a cabo la valoración de las respuestas clasificando las definidoras en negativas, cuando se trata de características desaprobables; positivas, cuando se trata de características aceptables socialmente; y descriptivas, cuando son definidoras neutras.

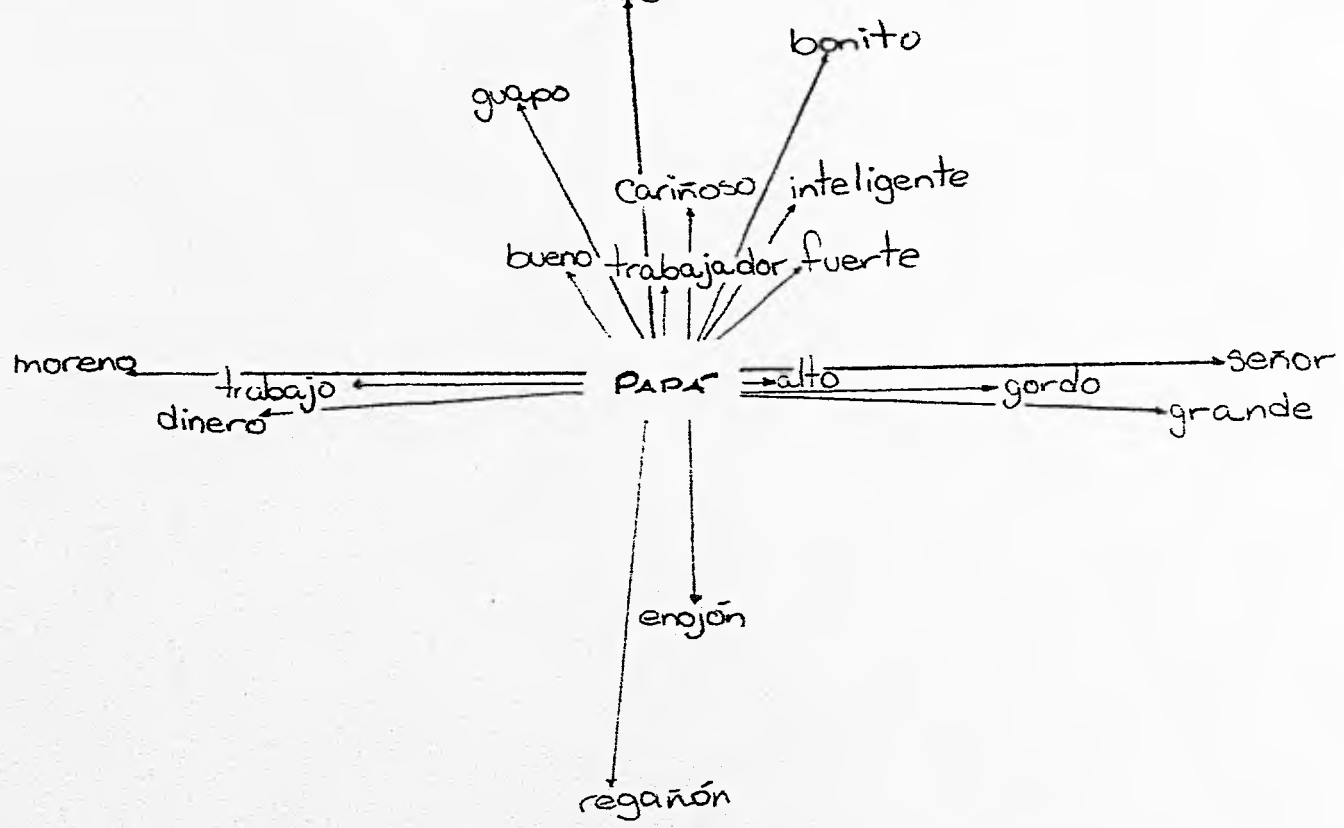
	NIÑOS		NIÑAS	
	PAPA	MAMA	PAPA	MAMA
POSITIVAS	6	7	6	6
NEGATIVAS	1	1	1	2
DESCRIPTIVAS	5	6	5	5

Número de definidoras para el conjunto SAM de ambos grupos.

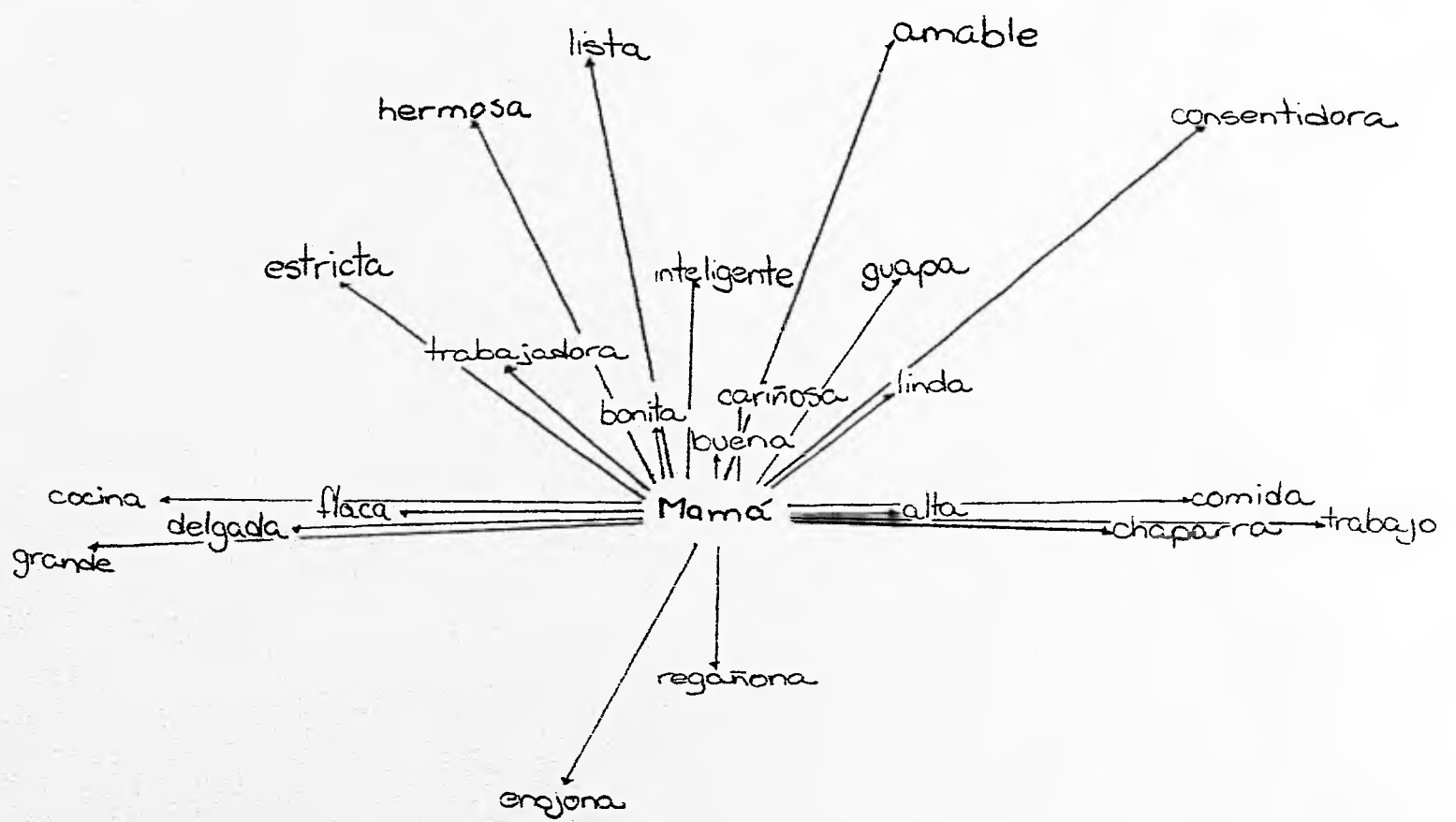
Una vez que se tuvo el conjunto SAM para las dos palabras estímulo en ambos grupos se realizó la representación gráfica de la red, ubicando el concepto a definir al centro de la gráfica, en la parte superior las definidoras positivas y en la parte inferior las negativas para facilitar la

identificación, en la gráfica, de cada uno de los tipos de definidoras por su valoración.

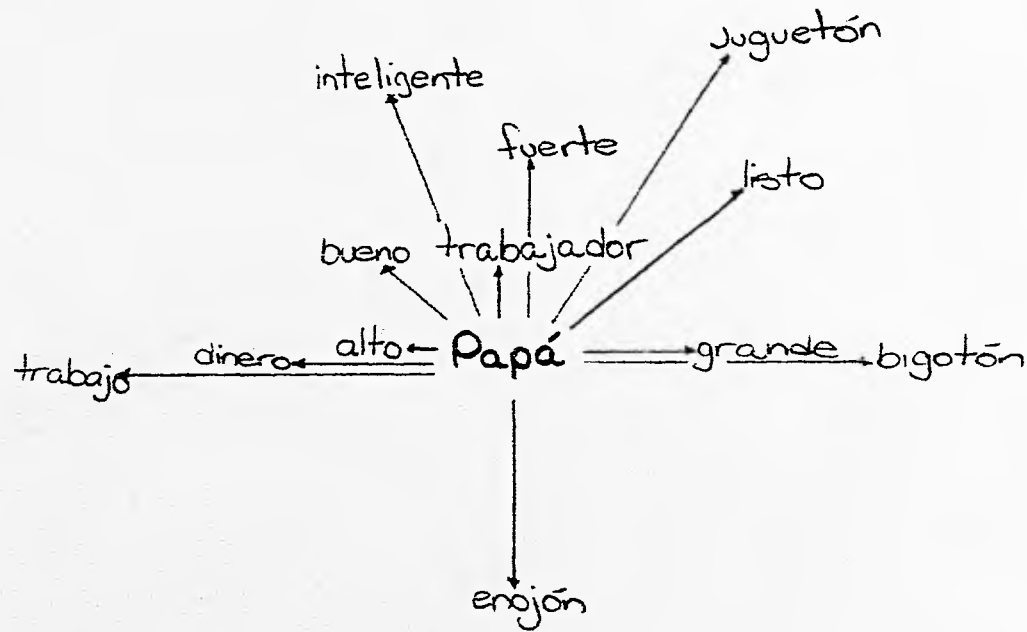
La longitud de las flechas indica la distancia que existe entre las definidoras y el concepto.



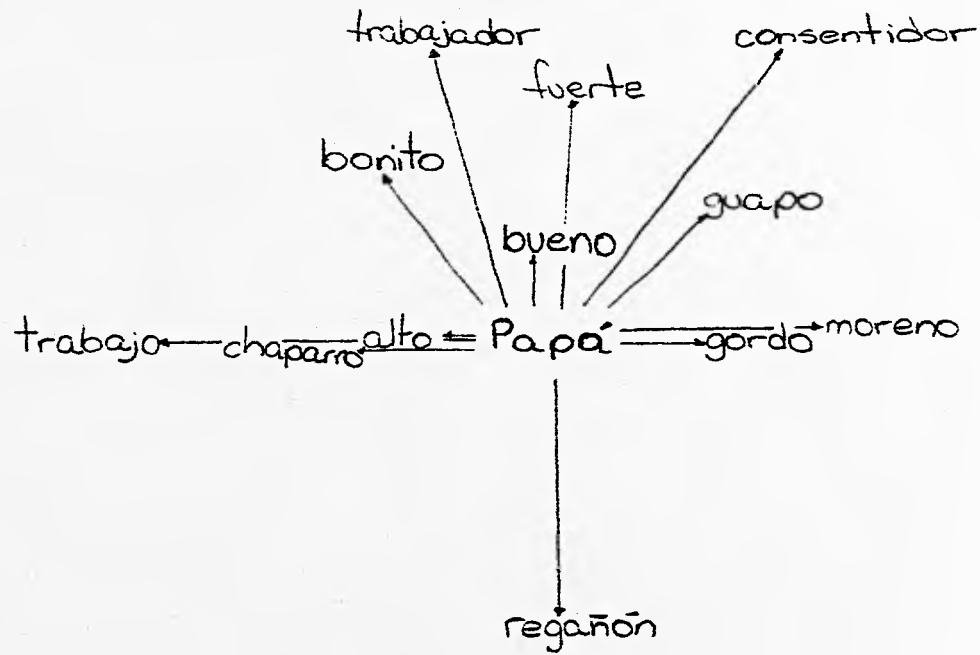
Representación gráfica de "Papá" para todos los sujetos



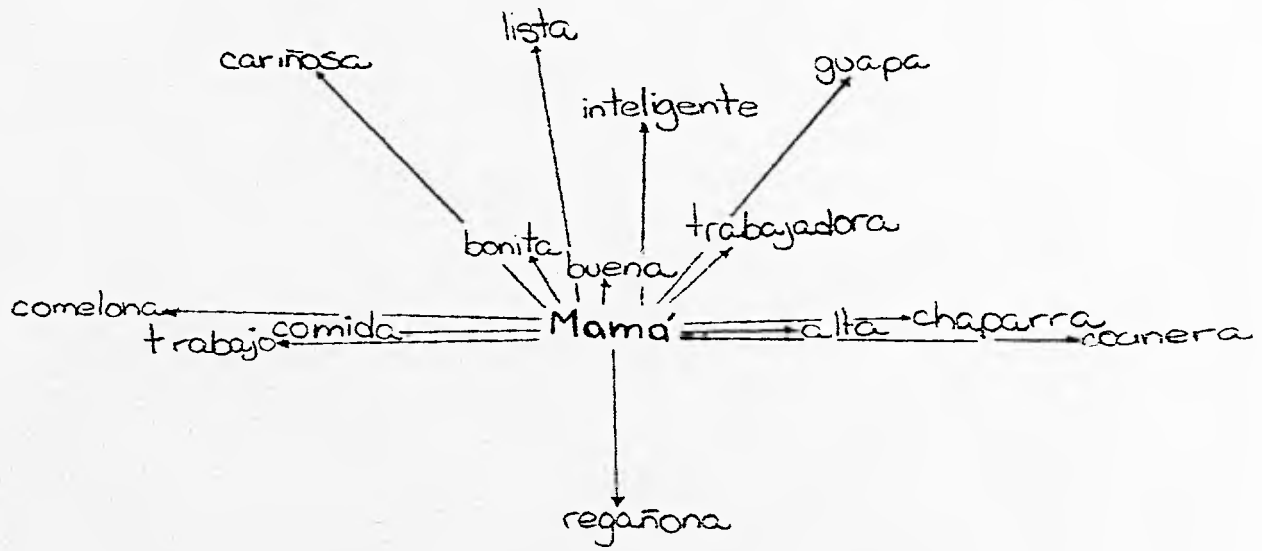
Representación gráfica de  
"Mamá" para todos los sujetos



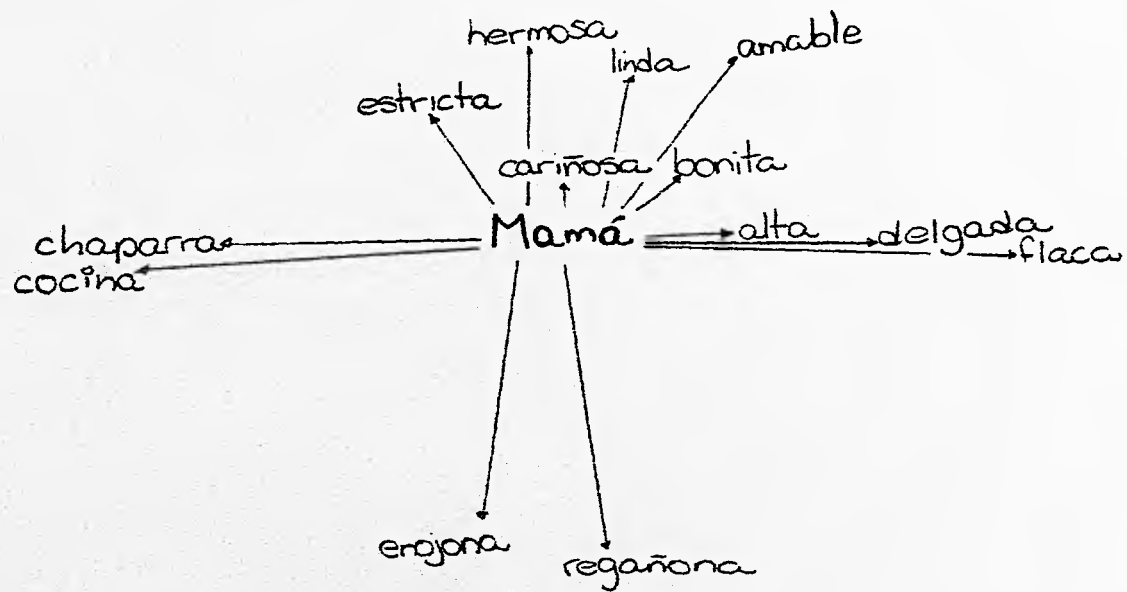
Representación gráfica de "Papá" para los niños de la muestra.



Representación gráfica de  
"Papá" para las niñas de  
la muestra.



Representación gráfica de  
"Mamá" para los niños de  
la muestra



Representación gráfica  
de "Mamá" para las  
niñas de la muestra.



## CONCLUSIONES

La aparición de un gran número de definidoras descriptivas, sobre todo referidas a la apariencia física de los padres, puede deberse a que las palabras "papá" y "mamá" son la forma familiar de llamar a los padres y los niños describieron la forma de ser de los padres que ellos conocen dando detalles particulares.

También se encontró que los niños mencionan características evaluativas, en su gran mayoría positivas, por lo que podemos afirmar que los niños que componen la muestra consideran a los padres como figuras positivas en sus vidas.

Las niñas perciben al papá como bueno, fuerte y trabajador, el resto de las definidoras está referido a características físicas positivas o descriptivas; la única característica negativa que aparece en la definición de papá es "regañón" y no entre las primeras definidoras.

El papá de los niños es trabajador, bueno, fuerte, aparece la característica de la inteligencia y se le considera juguetero; el resto son características personales. La definidora negativa que mencionan los niños es "enojón".

Al definir mamá, las niñas la perciben primero como cariñosa, estricta y amable, mencionan dos características

negativas: enojona y regañona. El resto de las definidoras son características físicas y aparece la definidora de función "cocina".

La definición de mamá que manejan los niños tiene como primer elemento la bondad, es una mamá trabajadora e inteligente, a la vez regañona y cariñosa.

Ambos grupos manejan la belleza física de la mamá y sólo las niñas, la del papá.

Inteligencia y trabajo parecen ser prioritarios para los niños y no así para las niñas que sólo mencionan trabajo al definir a papá. Esto puede deberse a que, para la edad en la que se encuentran los niños y niñas de la muestra, ya está formado el rol de género.

Por las características familiares de la población, de la que proviene la muestra, se esperaría que el trabajo se relacionara de igual forma tanto para el padre como para la madre. En muchas de las familias de la muestra, los roles de los padres se alejan un poco, y en algunos casos de manera considerable, de los roles tradicionales. Encontramos mamás que trabajan fuera de casa y papás que están en casa todo el día aunque, tal vez, estos casos no sean tan frecuentes como para

cambiar los patrones que manejan los niños al formarse su rol de género.

Al analizar los resultados podemos ver que la presentación de los estímulos de esa forma cumplió con los objetivos de investigación y se logró obtener la representación social que manejan los niños de lo que **son** papá y mamá y se alejaron un poco de lo que **deben ser** papá y mamá.

Recordemos los trabajos ya analizados donde se utilizaron como estímulos las palabras "padre" y "madre". Los trabajos de Díaz-Guerrero y Szalay (1993) muestran a un padre definido por cuestiones materiales y por cuestiones afectivas; la madre se encuentra definida por palabras en su mayoría referidas al afecto. Estas definiciones se asemejan a la definición que obtuvimos con esta muestra. Valdez Medina y Hernández Gómez (1986) encontraron al padre relacionado con el trabajo y la autoridad y a la madre que destacaba en el área del amor, ellos también utilizaron "padre" y "madre" como palabras estímulo. Castillo León, Huit Briceño y Pacho Carrillo (1994) encontraron resultados similares a los anteriormente mencionados.

La mención de las características negativas se puede explicar a partir de las teorías de la evolución de la moral en el niño diciendo que los niños de nueve y diez años, como los

de la muestra, consideran que el ser regañados y disciplinados es necesario.

Los niños de la muestra son niños que no hacen juicios categóricos donde todo es bueno o todo es malo, sino que permiten que características positivas convivan con las características negativas.

Al parecer, y de acuerdo con la representación social que tienen estos niños de papá y mamá, los estilos de crianza que manejan los padres son de tipo estricto autoritativo ya que encontramos que los niños reconocen en los padres un alto nivel de afecto al igual que cierta disciplina y control.

Desafortunadamente no todos los niños poseen un concepto positivo de papá y mamá y esto se pudo observar en casos aislados dentro de la muestra que respondieron con una mayoría de definidoras negativas y en lugares altos en la jerarquización de las respuestas.

Claro que esta investigación tiene un sin número de limitaciones como es el hecho de que la muestra fue tomada de una sola escuela y resulta pequeña para ser significativa, incluso dentro de la escuela; pero puede funcionar a modo de estudio exploratorio en que se basen futuras investigaciones sobre el mismo tema.

## BIBLIOGRAFÍA

\*Andrade Palos, P; (1994); "El Significado de la Familia"; en La Psicología Social en México. Vol. 5; Asociación Mexicana de Psicología Social; pp. 83 a 93.

\*Ayala Morales y Espejel Galeana; (1988); El Concepto de Padre y Madre, a Través de las Redes Semánticas en un Grupo de Niños Maltratados; Tesis; U.N.A.M.

\*Castillo León, T.; (1994); "Concepto de Familia, Padre, Madre e Hijo en un Grupo de Yucatecos"; en La Psicología Social en México. Vol. 5; Asociación Mexicana de Psicología Social; pp. 94-102.

\*Chombart de Lawe; (1984); "Change in the Representation of the Child in the Course of Social Transmission"; en Moscovici y Farr; Social Representations; Cambridge University Press; Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.

\*Craig, G.; (1994); Desarrollo Psicológico. Trad. Asiaín Córdoba; Sexta edición; México; Ed. Planeta; 685 pags.

\*Díaz-Guerrero, R. y Szalay; (1993); El Mundo Subjetivo de Mexicanos y Norteamericanos. México; Ed. Trillas; 322 pags.

\*Doise; (1984); "Social Representations, Intergroup Experiments and Levels of Analysis"; en Moscovici y Farr; Social Representations; Cambridge University Press; Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.

\*Farr; (1984); "Social Representations: Their Role in the Design and Execution of Laboratory Experiments"; en Moscovici y Farr; Social Representations; Cambridge University Press; Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.

\*Figuroa, González y Solís; (1981); "Una Aproximación al Problema del Significado: las Redes Semánticas"; en Revista Latinoamericana de Psicología; Vol. 13; No. 3; México.

\*Fromm, E.; (1974); El Arte de Amar: Una Investigación sobre la Naturaleza del Amor; Buenos Aires; Ed. Paidós.

\*Herzlich, C.; (1975); "La Representación Social"; en Moscovici, S.; Introducción a la Psicología Social. Trad. Joaquín Fernández Bernaldo de Quirós; Barcelona; Ed. Planeta; pp. 389-418.

\*Jaspars y Fraser; (1984); "Attitudes and Social Representations"; en Moscovici y Farr; Social Representations;



Cambridge University Press; Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.

\*Jodelet, D.; (1986); "La Representación Social: Fenómenos, Concepto y Teoría"; en Moscovici Psicología Social II; Vol. 2; Barcelona; Ed, Paidós; 747 pags.

\*Kaës; (1984); "Representation and Mentalization: from the Represented Group to the Group Process"; en Moscovici y Farr; Social Representations; Cambridge University Press; Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.

\*Maya Consuelo, D; (1994); "El Significado de Padre y Madre en Niños"; en La Psicología Social en México; Vol. 5; Asociación Mexicana de Psicología Social; pp. 103-107.

\*Mora, González, Vaugier y Jiménez; (1994); "Representación Semántica del Concepto Familia en Adolescentes"; en La Psicología Social en México; Vol. 5; Asociación Mexicana de Psicología Social; pp. 88-93.

\*Muñiz Campos, A.; (1994); "Concepto de los Padres y Autoconcepto del Niño"; en La Psicología Social en México; Vol. 5; Asociación Mexicana de Psicología Social; pp. 43-48.

\*Osgood, Suci y Tannenbaum; (1975); The Measurement of Meaning.  
University of Illinois; Press Urbana; Chicago and London;  
U.S.A.; 346 pags.

\*Papalia, D. y Wendkos, S.; (1992); Desarrollo Humano; Trad  
Ramirez Marino, G. y García Rodríguez, Y.; México; Ed. McGraw-  
Hill; 692 pags.

\*Valdez Medina y Hernández Gómez; (1986); El Concepto de Padre,  
Madre, Dios y Virgen; Redes Semánticas: Convergencias  
Conceptuales; Tesis; U.N.A.M.

\*Valdez Medina; (1991); Las Categorías Semánticas, Usos y  
Aplicaciones en Psicología Social; Tesis; U.N.A.M.

## I N D I C E

Introducción.....	4
Capítulo I.- Significado y Representación Social.....	6
Capítulo II.- Concepto y Definición de Padre y Madre.....	23
Capítulo III.- Técnica de Redes Semánticas.....	33
Capítulo IV.- Teorías Sobre Desarrollo de los Niños.....	43
Método.....	52
Resultados.....	57
Conclusiones.....	72
Bibliografía.....	77